

Resultados de la Encuesta sobre Necesidades de Cuidados en Pandemia en la Administración Pública Federal (ENCAP-2021)

La actual pandemia mundial por COVID-19 ha traído una serie de transformaciones en las relaciones laborales, escolares, familiares y sociales de las personas, poniendo en el centro del análisis la reorganización del trabajo remunerado, doméstico y de cuidados en el hogar.

Ante la contingencia suscitada en el 2020, en México se implementaron medidas de confinamiento, como la suspensión de actividades no esenciales, la cancelación de actividades que involucraran una alta concentración de personas, el resguardo de un número importante de la población en el hogar, el traslado de la educación a clases virtuales o actividades desde casa, el cierre de los centros de cuidado como guarderías y estancias infantiles y, en varios casos, el traslado a los hogares del trabajo remunerado—teletrabajo o *home office*.

Ahora, a más de un año del anuncio oficial de la pandemia y con el fin de generar datos estadísticos sobre la nueva normalidad, se realizó una **Encuesta sobre Necesidades de Cuidados en Pandemia en la Administración Pública Federal** (ENCAP-2021)¹, mismo que es central para implementar acciones y por ende el funcionamiento del gobierno en el contexto de emergencia. Cabe destacar, que todo el personal de la Administración Pública Federal (APF) continuó laborando aún en la etapa más crítica de confinamiento.

Datos sociodemográficos



A nivel nacional, **33 de cada 100 hogares son encabezados por mujeres como jefas del hogar.**

En la APF, entre mayor responsabilidad tenga un puesto, mayor es la cantidad de mujeres jefas de hogar, mismas que tienen menor escolaridad con respecto a los hombres, pero que a nivel posgrado esa brecha disminuye.



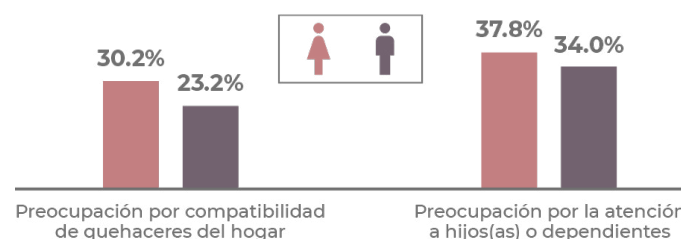
Uso del tiempo en la reorganización del trabajo remunerado

Durante la pandemia, las mujeres han podido realizar más trabajo a distancia y mixto que los hombres. Esto puede traducirse en que **son ellas quienes en mayor medida se quedaron a cargo de las actividades del hogar y domésticas.**

En promedio se trabajaron en los niveles de mandos medios y superiores, un poco **más de 9 horas diarias** sin importar la modalidad de trabajo. Mientras que en el nivel operativo se observaron variaciones que van desde las **7.3 horas** en trabajo a distancia y hasta **8.7 horas** de manera presencial.

Principales temores

La mayor preocupación durante la pandemia hacia el trabajo presencial fue el temor al contagio por arriba del 80% en mujeres y hombres.



Asimismo, las mujeres mostraron mayor preocupación que los hombres para atender a hijos, hijas, u otros familiares y compatibilizar los quehaceres del hogar.

¹ Esta encuesta tuvo un levantamiento de 1344 cuestionarios en línea, y la muestra se realizó en la Ciudad de México y zona conurbada.

La mejor y peor experiencia del trabajo en pandemia



Mejor uso del tiempo, mayor convivencia familiar y desarrollo de habilidades.



Largas jornadas de trabajo, estrés por confinamiento y miedo al contagio al salir.

Uso del tiempo para conciliar trabajo y cuidados en el hogar

La encuesta mostró que el desbalance de cuidados de niñas, niños y adolescentes es evidente, el **57.4% de los hombres señala que su cónyuge es la encargada de ese trabajo. Y el 33.1% de las mujeres admitió hacerlo por ellas mismas.**



Además, se percibió una **redistribución de tareas** entre los miembros del hogar, pero **las mujeres declararon mayor cooperación y participación que los hombres**, sobre todo en el trabajo a distancia.

La mayor carga del trabajo en el hogar es para las mujeres: de 1 a 1.8 horas diarias más a las horas que ya le dedicaban a estas actividades respecto a los hombres.

Respecto al promedio de horas diarias dedicadas al apoyo educativo desde casa, se comprobó que **los hombres mantuvieron el mismo nivel de apoyo**, y fueron **las mujeres** las que **aumentaron el tiempo** destinado a estas actividades.

Aunque la experiencia del trabajo a distancia fue buena, **las mujeres declararon que el trabajo del hogar y los cuidados a las personas que lo integran representó un reto mayor**, mientras que los hombres expresaron mayor preocupación por no contar con herramientas de trabajo y espacio en el hogar para realizarlo.

Las mujeres con niñas, niños y adolescentes que requieren cuidados. **Señalaron mayores dificultades para trabajar a distancia** ante la presencia respecto a las que no tienen personas a su cargo.

Dentro de las acciones que realizaron para para cubrir las demandas laborales y cumplir las funciones en el hogar, las y los trabajadores de la APF propusieron principalmente:

- Prolongar la jornada laboral hasta noche.
- Desatender el apoyo educativo de las hijas e hijos.



Reflexiones

- La crisis sanitaria **no detuvo el funcionamiento de las actividades** que se llevan a cabo en la administración del Gobierno de México.
- **Las mujeres de la APF**, al igual que una gran proporción de mujeres en el país y en el mundo, **han sido las encargadas de la educación a distancia y de los cuidados de la familia. Será necesario buscar mecanismos que permitan una distribución más justa e igualitaria de las responsabilidades y actividades** entre las y los integrantes del hogar, para que **los trabajos domésticos y de cuidados no recaigan mayoritariamente en las mujeres.**
- **El INMUJERES apoya la creación de un sistema de cuidados que ayude a las familias a conciliar el trabajo remunerado y los cuidados de las personas dependientes**, para crear condiciones que permitan la igualdad laboral entre mujeres y hombres.
- Ante la larga pandemia, **normar el trabajo a distancia y mixto** es una opción para que la APF continúe trabajando por el bienestar de la población.

Consulta el informe general de la ENCAP 2021, [aquí](#).